

La mujer y la revolución argelina, mirada a través de obras occidentales.

 Dr. Fouad Kebdani /Dr. Habib Atallah ¹

Introducción: El papel de la mujer en la revolución argelina es un tema que sigue necesitando más profundidad en todos sus aspectos, que debería aprovechar la oportunidad de los activistas y revolucionarios que siguen vivos para tomar testimonios, examinando y analizando la información ofrecida. La lucha de la mujer al lado del hombre se interpretó en todos los sentidos, militarmente, socialmente, económicamente, culturalmente...etc.

La mujer en las áreas rurales u urbanas -educada o inculta-, contribuyó en la revolución según sus capacidades y posiciones, asumiendo la responsabilidad con varias formas y modalidades². En las zonas rurales prestó sus servicios que ayudaron a fracasar el asedio impuesto sobre los revolucionarios -los *myahidines*-³. Dicha mujer aseguró el refugio a los revolucionarios, proporcionando comida y bebida y curando a los heridos. A su vez, la mujer en la ciudad, representada por buena parte de estudiantes que dejaron de estudiar tras la huelga general invitada por la Unión General de Estudiantes Musulmanes Argelinos en 19 de Mayo de 1956⁴, tuvo un gran impacto en las batallas entre los *fedayines* y el ejército francés. Además de su papel logístico en las operaciones de suministros, recogida de medicinas y los contactos secretos entre responsables y otras tareas más, se encargó de

1-Fouad KEBDANI- DOCTEUR HISTOIRE CONTEMPORAINE- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE-MADRID(ESPAGNE)

*HABIB ATALLAH- DOCTEUR HISTOIRE MEDIEVALE- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE-MADRID(ESPAGNE).

2- En este contexto, es muy importante indicar que el factor del Islam jugó un importante papel en la movilización de los argelinos en contra de la avalancha del colonialismo francés. Por eso un argelino musulmán de la época colonial debía ser un nacionalista que pone la lucha contra el colonialismo en el primer rango de sus preocupaciones. "Dentro del movimiento nacional argelino durante el periodo colonial, la Asociación de Ulemas Musulmanes creada en Constantine en 1931 por el Sheikh Abdelhamid Ben Badis y otros ulemas lideró la resistencia a la aculturación y promovía la emancipación de la mujer según las enseñanzas del Corán, tal y como lo atestiguaba la presencia de grandes figuras femeninas en la historia de la civilización árabe-islámica...ser musulmán en la Argelia de los años treinta hasta los sesenta significaba ser nacionalista y, frente la colonización, la religión musulmana era el motor de la revolución...". Véase, Varios, Concha Domingo (coord.), *Mujer y desarrollo*, (Obra colectiva n°5), Valencia, 2005, pp. 91-92.

3- Este papel de la mujer argelina fue considerado como un heroísmo que nunca se puede separarlo de la participación colectiva de todos los argelinos en esta lucha sagrada. Ibidem, p. 99

4- Sobre la UGEMA, véase, Ramón Cayuelas Robles & Antonia Orts Montoya *La Guerre d'Algerie: (1954-1962)*, España, 2005, p. 110; Grimal, Henri, *Historia de Las Descolonizaciones del Siglo XX*, ed. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, Madrid, 1989, p. 118.

operaciones de calidad, tales como la plantación de explosivos en lugares de objetivos estratégicos.

Históricamente, y a lo largo de los años del colonialismo francés, las mujeres argelinas vieron seriamente afectadas como consecuencia de las políticas de opresión y represión¹, además de golpes severos y torturas físicas y psicológicas, por consiguiente, y a través de obras occidentales, intentaremos arrojar luz sobre la contribución significativa que desempeñó la mujer en la revolución argelina, limitándonos a ejemplos muy ilustres que dejaron sus huellas en la historia de la lucha contra el colonialismo, aquí nos referimos a la dos *Djamilas*: Bouhired y Boupacha.

El colonizador y la política de occidentalizar la mujer argelina: La administración colonial dio gran importancia a la mujer argelina, fue un seguimiento de búsqueda en función de las circunstancias y la necesidad para emplearla con el fin de alcanzar sus objetivos coloniales, en este sentido, dice Frantz Fanon²: "*Si deseamos atacar a la sociedad argelina en su contexto más profundo, en su capacidad de resistencia, debemos en primer termino conquistar a las mujeres; es preciso que vayamos a buscarlas detrás del velos en que se esconden, en las casas donde las oculta el hombre*"³, de acuerdo con esto, la administración colonial y con el propósito de ganar la mujer para los valores occidentales y arrancarla de su situación social, tomó medidas eficaces para destruir la personalidad y la cultura argelina, con el fin de llegar a someter tanto el hombre como la mujer⁴.

La mujer ha sufrido mucho debido a asumir la responsabilidad igual que el hombre en la resistencia contra el colonialismo, "*la guerra revolucionaria no es una guerra de hombres. No es una guerra con fuerzas en activos y con reservas. La guerra revolucionaria, tal como la lleva a cabo el pueblo argelino, es una guerra total en la que la mujer no se limita a tejer o llorar a*

1- La política de opresión de la autoridad colonial de Francia fue una marca exclusiva de una estrategia poderosa del colonialismo francés, uno de los objetivos principales de esta política fue acabar con los valores tradicionales de la familia argelina. También una forma para abrir la colonia a todos aquellos vientos para un cambio radical de la sociedad argelina. Véase, Charles Harrison, Francis Frascina, Gill Perry, *Primitivismo, cubismo y abstracción*, ed. Akkal, 1998, p. 137

2- Frantz Fanon (1925-1961) nació en Fort de France, Martinica. Estudió medicina en Francia, convirtiéndose en director del hospital psiquiátrico de Blida-Joinville(Argelia) en 1953 donde colaboró estrechamente con el FLN. Expulsado de Argelia en 1957, se instala en Túnez para trabajar con el Gobierno Provisional de la Revolución Argelina, también actuó como embajador del gobierno provisional argelino en Ghana. Entre sus libros se encuentran *L'an V de la révolution algérienne* (1959), *Les damnés de la terre* (1961) y *Pour la révolution africaine* (1964). Véase, Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*. Trad: varios, Madrid, 2009.

3- Frantz Fanon, *Argelia: los occidentales ante el velo, sociología de una revolución*, México, 1968

4- Esta lucha colonial contra los principios (costumbres y tradiciones) de la mujer argelina fue identificada como una campaña para acabar con la autenticidad y la originalidad de toda una nación. Véase, Varios, Vanesa Casanova, Fernández, en *Nación Árabe* 50: 1986-2003. *Mundo Árabe Asalto Y Resistencia*, n°50, Otoño 2003, Página 111-113

sus mártires. La mujer musulmana está en el corazón del combate. Detenida, torturada, violada, abatida, es un testimonio viviente de la violencia del ocupante y de su inhumanidad. Enfermera, agente de enlace, combatiente; en cualquier caso es un testigo de la profundidad y de la densidad de la lucha”¹.

A pesar de los reiterados intentos de la administración colonial para atraer a la mujer y mantenerla alejada del FLN, sin embargo, fracasó en conseguirlo, y la mejor prueba de ello era la aparición de varias mujeres que han dejado sus huellas en la revolución argelina, mención especial, la Batalla de Argel, la cual nos conduce sus eventos a varias heroínas que tuvieron un impacto significativo en el curso de esta batalla. Tal vez las mujeres más destacadas que participaron en esta batalla fueron Hassiba y las tres *Djamilas*: Bouhired, Boupacha y bouazza, entre otras decenas de mujeres.

A mediados de 1958 la opinión francesa se hallaba dividida sobre la cuestión de Argelia. En la metrópoli, la Batalla de Argel había dejado profundas huellas, una parte de la opinión pública francesa se mostró progresivamente hostil a la guerra de Argelia: “intelectuales y personalidades de izquierda...denunciaban la ‘guerra sucia’ la tortura extendida, las violencias contra las poblaciones argelinas y pedían el final de las hostilidades. Esto inducirá también a los comunistas, que hasta 1956 habían mantenido una posición cambiante, a declarar su hostilidad a la continuación del conflicto y a unirse a la campaña a favor de la independencia argelina”²

El general Massu y su cuerpo de paracaidistas iniciaban “la Batalla de Argel” durante la cual serían arrestadas, interrogadas y, a menudo, torturadas 80.000 personas³; sin embargo sus métodos no mejoraron la actitud de los argelinos hacia el dominio francés. Y lo que es más importante, el empleo de la tortura restó apoyos al conflicto en la Francia metropolitana”⁴

Djamila Bouhired, el símbolo histórico de la mujer revolucionaria: Las mujeres aprovecharon la ventaja del derecho al voto de la Constitución de 1947, lo que ha abierto el campo de la actividad política. Demostrado por el establecimiento de la Organización de las mujeres musulmanas argelinas en 1947⁵ por iniciativa de algunas estudiantes y educadas. Dicha organización se

1- Véase, Frantz Fanon, *los occidentales ante el velo*.

2- Antoni Segura, *El Magreb: Del Colonialismo al Islamismo*, Barcelona, 1994, p. 174.

3- Rafael Aracil, Joan Oliver, Antoni Segura, *El Mundo Actual: De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Universitat de Barcelona, 1998, pp. 147.

4- Geoffrey Parker, *Historia de la guerra*. Trad: española, Madrid, 2010, p. 374.

5- Sobre el Estatuto Orgánico de Argelia de septiembre de 1974, véase, Carmelo Pérez Beltrán, *Mujeres argelinas en lucha por las libertades democráticas*, Editorial Universidad de Granada, 1997, p. 53. El artículo 2 ofreció el derecho a las mujeres argelinas para ejercer el derecho del voto: “el 20 de septiembre de 1947...según el Artículo 2 del estatuto los nacionales franceses de Argel... Las mujeres de origen musulmán gozan del derecho de voto”, véase, Froylán Enciso, *Andar Fronteras: El Servicio*

centró en cuestiones de la educación y la formación política de la mujer, así como la prestación de la asistencia a las familias de los militantes argelinos que fueron detenidos por las autoridades coloniales. Estas actividades tuvieron aporte positivo en la evolución de la conciencia política y nacional entre las mujeres argelinas, sobre todo, en las grandes ciudades como Argel, mención especial, la Casbah; todo esto nos aclara la imagen de hasta qué punto la mujer adoptó el concepto del nacionalismo en su lucha contra el colonialismo¹.

Bouhired fue una de las jovencitas que crecieron en dicho ambiente político. Nació en la Casbah (Argel) en 1935, en una familia de clase media, fue la única hija entre sus 7 hermanos, ingresa en la escuela francesa y continuó su educación escolar. Cuando tenía 22 años, su hermano Mustapha Bouhired le inspiró a unirse al FLN². Fue una de las primeras voluntarias reclutada por el comandante regional Yacef Saadi, hasta que llegó a la etapa de colocar bombas o lo que llaman los activistas-*fedayines*-.

Cuando Bouhired decidió unirse al FLN, rápidamente se dio cuenta de las actitudes sexistas de sus compañeros. Yacef Saadi, por ejemplo, en un primer momento rechazó su solicitud para unirse al decir “no queremos ratones en el movimiento”. Otras mujeres que trataron de unirse, dijeron que el FLN no era asunto de mujeres³.

Bouhired Llegó a ser agente de enlace con el comandante Yacef Saadi, o bien dicho, su secretaria, encargada de documentos administrativos del FLN, documentos de identidad falsificados y los sellos del FLN, además una cantidad estimada de dinero, 500.000 francos franceses⁴.

Diplomático de Octavio Paz en Francia (1946-1951), 1 ed. México, 2008, p. 284. Sobre el mismo tema, véase, *Estudios árabes e islámicos*, Volúmenes 5-6, Universidad de Cádiz, 1997, p. 301.

1- Este concepto del nacionalismo ofreció a Bouhired y sus compañeras una reputación a la escala regional e internacional: “De entre estas todas las activistas, dos nombres fueron los que atravesaron las fronteras argelinas: Djamila Bouhired y Djamila Boupacha (Pérez Beltrán, 1997: 89). Se convertirán en símbolo de la lucha y resistencia femenina frente a las fuerzas de ocupación. Sus voces llegarán al mundo árabe al completo y servirá a las asociaciones feministas del resto de países árabes para demostrar que la mujer árabe está consiguiendo romper la telaraña que la cohibido durante siglos”. Véase, Estela González de Sande & Ángeles Cruzado Rodríguez, *Rebeldes literarias*, ed. Estela & Ángeles, Andalucía, España, 2010, p. 88.

2- Erika Kuhlman, *A to Z of Women in World History*, New York, 2002, p. 176, también véase, *Mujer y desarrollo*, p. 107.

3- *A to Z of Women in World History*, p. 176.

4- Un papel enorme que ha jugado Bouhired en el sistema secreto de las comunicaciones entre los activistas del FLN: “At the same time, Georges Arnaud and Jacques Verges, two lawyers and French citizens defending the FLN (Front de Liberation Nationale) in Algeria, took up the case of Djamila Bouhired, a militant Algerian nationalist woman who was caught carrying compromising correspondence between two of the leaders of the FLN in Algiers (Yacef Saadi and Ali la Pointe” Graeme Harper, *Colonial and Post-Colonial Incarceration*, United Kingdom, London, 2001, p. 168. “Djamila Bouhired was twenty-two when, while acting as a liaison agent for Saadi Yacef”. También hay que indicar que incorporarse al FLN fue un honor para toda la familia, en este sentido la familia de Bouhired como ya lo hemos dicho, es una familia de activistas: “Her brother, Mustapha Bouhired, who originally

Quizá la operación más célebre de las *fedayines* dentro de los barrios europeos¹ fue la del 30 de Septiembre de 1956, llevada a cabo por Zahra Drif en *Milk Bar* (actualmente la calle Ben Mhidi), Samia al-Akhdari en *La Cafétéria* (actualmente la calle Didouche Morad) y la tercera por Djamil Bouhired en el edificio de *Maurétania* donde la sala de recepción de *Air France*. La bomba colocada por Djamil no estalló por razones técnicas y el resultado de esta operación fue que murieron 3 personas y unos 50 heridos. Estas operaciones atrevidas han contribuido notablemente en la intensificación del conflicto entre FLN y la administración colonial, la cual tomó medidas para reforzar su represión y terrorismo, en particular, cuando fue nombrado el General Massu para los asuntos de la seguridad y la policía en la capital. En este sentido, dicen Arnaud y Vergès² en su libro *Pour Djamil Bouhired* : “Más de veinte chicas fueron arrestadas en un día solo en Argel, y un centenar de mujeres que languidecen en el campamento de Tefeschoun, entre ellas, una anciana de ochenta y cinco años, vio a su hijo muerto por los paracaidistas. Su hija y su hijastra en la cárcel...”³

Se ha intensificado el cerco cada vez más en la Casbah⁴, y el resultado fue el descubrimiento de fábrica de bombas por parte de los paracaidistas en la

inspired her to join the FLN, was killed by parachutists in the Casbah in 1957”. Véase, Peter R. Knauss, *The Persistence of Patriarchy: Class, Gender, and Ideology in Twentieth Century Algeria*, Greenwood Press, Nueva York, EEUU, 1987, p. 80

1- En 1959, el escritor francés Franz Fanon había descrito la alucinante experiencia de las revolucionarias argelinas que se habían despojado del velo con el fin de poder pasar desapercibidas al penetrar en los barrios europeos: “Tiene la impresión de que la cortan en trocitos, está desorientada, sus extremidades se alargan indefinidamente....durante largo tiempo comete errores de cálculo respecto a la distancia exacta que tiene que superar”. Véase, Michael Griffin, *El movimiento talibán en Afganistán: cosecha de tempestades*. Trad. P. V. Gaztelu y P. Carbajosa, Madrid, 2001, pp. 22-23.

2- Jacques Vergès nació el 5 de marzo de 1925 en Ubon Ratchathani (Tailandia), hijo de un diplomático francés y una mujer vietnamita. Se crió en la isla francesa de Reunión, donde, siendo víctima del racismo francés, desarrolló un fuerte sentimiento anti-colonial. Jacques tiene además un hermano gemelo, Paul Vergès, fundador del Partido Comunista de Reunión. Tras estudiar lenguas orientales y derecho en París, Vergès se hizo famoso a finales de los años 50 y principios de los 60 defendiendo a la argelina Djamil Bouhired. En septiembre de 1956, durante “la Batalla de Argel”, y después de que Bouhired fue detenida, torturada durante más de dos semanas y sentenciada a muerte. Entonces Vergès se hizo cargo de su defensa en un ambiente extremadamente hostil. Usando la llamada “estrategia de ruptura” (consistente en atacar la legitimidad del tribunal y acusarlo de los crímenes que imputa al acusado) y orquestando una meticulosa campaña mediática, Vergès consiguió convertir a la joven en un símbolo de la lucha por la libertad de los países colonizados, con miles de peticiones de clemencia al Gobierno francés. El resultado fue la liberación de Bouhired en 1962. Después se casaron, tuvieron dos hijos y fundaron la revista “*Révolution africaine*”. Véase, Michael S. Radu, *Dilemmas of Democracy and Dictatorship*, U.S.A, 2006, pp. 25-27.

3- Hafid Kermane, *La Pacification, Livre Noir de six années de guerre en Algérie*, Lausanne, 1960. p. 26. Este párrafo fue transmitido de *Résistance algérienne*, N° 36, 13 - 20 de julio de 1957, Arnaud-Vergès- *Pour Djamil Bouhired*.

4- La Casbah: fue un centro de la gloriosa batalla de Argelia. Ernesto Godar, *La revolución argelina*, Centro Editor de América Latina, 1972, Buenos Aires, p. 67. Sobre la Casbah, un foco de los rebeldes, véase, *La Guerre d'Algérie: (1954-1962)*, p. 33. La Casbah un eje principal y ultra importante para la

casa de Mustapha, el tío de Djamilia, la cual fue arrestada el 9 de Abril de 1957 después de haber recibido un disparo en el hombro. Debido a la tortura, fue obligada a reconocer que fue la secretaria de Yacef, y ofreció informaciones que ya existen en los documentos que estaban en su posesión a la hora de arrestarla, pero no reconoció los lugares que podrían llevar los paracaidistas a Yacef Saadi y sus compañeros, en este contexto, comenta Miriam Adeney sobre Djamilia: “fue una de las heroínas de la revolución argelina en la década de los sesenta. Ella transportó bombas en su cartera y las arrojaba cuando era necesario; fue arrestada y torturada pero jamás se rindió. Nunca reveló los nombres de sus camaradas y sobrevivió para ver una Argelia libre”¹.

El 09 de abril 1957 por la mañana en un callejón en la Casbah de Argel, un estudiante de 22 años de edad, Djamilia Bouhired, incapaz de huir de las ráfagas de ametralladora, fue arrestada² por el ejército francés. Una bala le entró en la espalda le había roto la clavícula y le perforó el pecho izquierdo. Transportada al hospital, fue interrogada cuatro horas más tarde, y después fue conducida a una casa desconocida, no lejos de la capital, donde fue torturada horriblemente. Djamilia Bouhired dice que hubo más tarde: “un capitán... cerca de 40 años, un teniente, un sargento, y dos soldados: un paracaidista auxiliar de laboratorio y otro encargado de grabación de la confesiones”³.

“Los tres capitanes, que me habían llevado del hospital a las 21 horas, y los dos paracaidistas me pusieron desnuda y me vendaron los ojos. Me ataron en un banco, con cuidado de tener los enlaces en un paño húmedo para las muñecas, los brazos, el estómago, los muslos, los tobillos y las piernas y me colocaron electrodos en el sexo, en las manos, las orejas, la frente, la boca, los pezones. Sobre las tres de la mañana, me desmayé, delirio...”. El día 19, la herida volvió a abrirse y sangró de nuevo, y dos días después, es decir, el día 21, fue dirigida a una “*villa*” especial, ubicada en El-Biar, en los suburbios de Argel. Hasta el día 25, donde fue golpeada y no se presentó ante el fiscal hasta el día siguiente. “No puedo”, le escribió al juez, diciendo: “después de la tortura que sufrí y que era peor que la muerte, humillante por los oficiales franceses en un hospital militar francés o en las instalaciones del ejército, no

autoridad colonial por una parte y para los argelinos por otro. Véase, *El Magreb: Del Colonialismo Al Islamismo*, p. 173.

1- Miriam Adeney, *Hijas de Islam*, trad. española: Jorge Alejandro Quiroga, Bogotá, 2005, p. 43.

2- La caída de Bouhired en las manos de los franceses, véase, Mervyn Jones, *Ordeal: the trial of Djamilia Bouhired, condemned to death, Algiers, July 15th, 1957*, Union of Democratic Control Publications, 1900, a Universidad de Michigan, 3 Mar 2007 (Dig). También véase, Eugene Rogan, *The Arabs: A History?* Second Edition, ed. Penguin: 2nd Revisión(30 de agosto de 2012), Oxford, 2005.

3- Hafid Kermane, *La Pacification*, p. 25.

para negar un tribunal francés que sólo carece de competencia, sino también del simple derecho moral para juzgarme.”¹

El 18 de mayo, después de treinta y cinco días de su detención, el médico forense, el Dr. Godard informó y explicó el estado de la prisionera. A sabiendas, omitió la trayectoria de la bala que entró la espalda, justificando la causa: “parece ser infectada con la tuberculosis”.² Por otra parte, la flexión en el antebrazo izquierdo de Djamilia Bouhired permanece sin explicación clínica, sin embargo, el Dr. Godard recomendó meramente una radiografía. En cuanto a las “dos cicatrices de color rosa, dolorosas y de cinco centímetros de largo” que se encuentran en el lado derecho y el lado externo del muslo derecho, afirma contento de que “se pueden remontar a treinta días y de que fueron por una caída, una fricción o golpes”, llegando a la conclusión de que “no hay ningún rastro de violencia sobre Djamilia Bouhired...”³

La sentencia de muerte contra Bouhired fue anunciada el 15 de julio de 1957. Después fue trasladada de una prisión en Argel a Reims, Francia, donde fue encarcelada hasta el final de la revolución en 1962. Dos simpatizantes comunistas, Georges Arnaud y Jacques Verges, la defendieron públicamente en su libro *Djalima Bouhired* (1957), e hicieron uso de su historia como símbolo del deseo de independencia de Argelia.

Esta sentencia empujó a un grupo de abogados de mayoría comunistas, entre ellos, el mencionado anteriormente, Jaques Vergés y otros activistas políticos, para tomar medidas con el fin de internacionalizar la cuestión de Bouhired y resaltar la practica de la tortura de la administración colonial contra los militantes, lo que llevó la prensa internacional a hablar sobre el caso de Bouhired, mencionando su coraje y su dignidad en soportar los distintos métodos de la tortura, convirtiéndose a un símbolo histórico para todas las mujeres activistas, militantes y combatientes contra el colonialismo. En mayo de 1959, El Moudjahid, la voz del FLN, declaró que Bouhired era la mujer más conocida en Argelia.⁴ También hubo intervenciones de algunos líderes mundiales que solicitaron el indulto a favor de Bouhired, entre ellos, el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, el presidente indio Jawaharlal Nehru y el líder soviético Khrushchev, con lo cual, las autoridades francesas fueron

1- Ibidem. Sobre el maltrato y las torturas de Bouhired véase, Marnia Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire: From Algiers to Baghdad*, EEUU, 2008, p. 159; *Mujer y desarrollo*, pp. 107-110; Ferran Gallego, *Neofascistas. Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*, España, 2004.

2- Ibidem.

3- Ibidem.

4- Erika Kuhlman, *A to Z*, p. 176. Dice en su comentario: Bouhired fue capturada y torturada en la cárcel, más tarde, fue juzgada, declarada culpable y condenada a muerte en 1957 (la sentencia no se llevó a cabo). Se hizo una película acerca de sus experiencias en 1958, y cuando Argelia obtuvo su independencia en 1962, se convirtió en un candidato a la Asamblea Nacional.

obligados a abolir la pena de muerte de Bouhired, que permaneció en la cárcel hasta la independencia del país.

Djamila Boupacha, ejemplo de las víctimas de torturas brutales: El proceso de Djamila Boupacha, joven militante de FLN, acusada de haber colocado una bomba, detenida, torturada y violada por los paracaidistas franceses, es quizás, el que ocupa la mayoría del espacio en los libros de G. Halimi¹. Las referencias a este procedimiento de declaración aparecen constantemente, el giro de páginas o capítulos, destaca enfáticamente que la historia Boupacha, fue profundamente compartida por su abogada, la cual, esta historia fue una de sus principales preocupaciones. Esto se refleja muy claramente en su libro *Djamila Boupacha* con la participación de Simon de Beauvoir y que apareció en 1962. El libro narra todos los sucesos, la violencia increíble que marcó su detención, y el trayecto tortuoso del juicio de Djamila Boupacha y su familia. También ofrece una buena idea del nivel de participación que se organizó en Francia, las acciones de muchos intelectuales que se unieron al comité “*Pour Djamila Boupacha*” lanzada por S. de Beauvoir² y G. Halimi para que la justicia sea lícitamente hecha. Por todas estas razones, este libro es un documento crucial: ayuda a entender la práctica de la justicia que se ejerció en el contexto colonial³.

Djamila Boupacha nació en 1937, en su infancia acudió a la escuela francesa, fue una de las mujeres *fedayines*, capturada el 10 de febrero de 1960, acusada de arrojar una bomba en una cafetería cerca de la Universidad de Argel en septiembre 1959, con lo cual, casi todos los miembros de la familia Boupacha fueron arrestados, interrogados y torturados.

Boupacha confesó a colocar la bomba en la cafetería de la universidad después de soportar más de treinta días de tortura, incluyendo el tener una botella insertada a la fuerza en su vagina, despojada de su ropa y con cables eléctricos pegados a sus pezones, además de múltiples golpes⁴. A pesar de la cruel tortura, Boupacha nunca negó su afiliación con FLN y admitió actuar como un enlace, ocultando los miembros activistas en su casa, así como su

1- Gisèle Halimi, abogada y activista francés, de origen tunecino. Defiende a favor de la independencia de su país, Túnez y también Argelia. Denuncia tortura por parte del ejército francés y defiende activistas MNA (Movimiento Nacional argelino). Es co-autor con Simone de Beauvoir “*Djamila Boupacha*”, véase. L. Lazar, *L'Empreinte Beauvoir, Des écrivains racontent*, Paris, 2009, p. 149.

2- Simone de Beauvoir (1908-1986), novelista, feminista y filósofa francesa. En 1962, junto con la abogada feminista Gisèle Halimi, había redactado y publicado las memorias de Djamila Boupacha, describiendo la vida de una mujer en la lucha por la liberación de Argelia del poder colonial francés. Sobre de Bouvoire, véase, Lisa Appignanesi, *Simone de Beauvoir*, London, 2005.

3- Christian chaulet Achour, *Itinéraires intellectuels, entre la France et les rives sud de la Méditerranée*, Paris, 2009, p. 316-7.

4- Paige Whaley Eager, *From freedom Fighters to terrorists: women and political violence*, Great Britain, 2008, p. 111-12.

participación en la distribución de propaganda de FLN. Según Djamila, el pueblo argelino no tenía más remedio que tomar las armas para ser libre. Por otra parte, le ofrecieron a Boupacha la absolución si ella accedería a una evaluación psiquiátrica, después de la cual, ella se declararía demente en el código penal, por lo tanto, no iba a ser tenida responsable de sus acciones (colocar bombas), pero Djamila rechazó esta oferta¹.

Su hermano, que también fue encarcelado, fue capaz de enviar una carta a la abogada francesa Gisèle Halimi² en Avril 1960, de origen tunecino, que accedió a representar Djamila antes de su juicio en la corte militar. Finalmente, la historia de la tortura de Djamila enfureció a muchos intelectuales franceses y de otras partes del mundo, entre ellos, Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

De Beauvoir con entusiasmo aceptó dirigir el caso de Boupacha en París, tratando llevar al público francés la veracidad de lo que estaba haciendo la civilizada Francia para mantener a Argelia como parte de su imperio desvaneciéndose³.

Djamila fue detenida en la prisión de Barbarroja en Argel. La casa de Boupacha ha sido allanada en febrero de 1960 en la pista de un informador que dos dirigentes del FLN podrían ser capturados allí. Los líderes del FLN no fueron encontrados y posteriormente el padre de Djamila, su hermano y hermana fueron detenidos, al ser interrogada, Djamila no negó haber ayudado a los dos líderes del FLN, Si Djamal y Si Mourad , en el pasado, pero negó conocer su paradero actual.

Su juicio en un tribunal militar se fijó para junio de 1960, la abogada de Djamila, Halimi, sólo se le permitió visitar Argelia durante 48 horas para recoger los testimonios de su nueva cliente⁴. Reunidos en el patio de la prisión, Halimi tomó notas de todos los acontecimientos que habían ocurrido en los últimos meses. Las dos mujeres se unieron al instante, y en ese momento Halimi se convirtió totalmente comprometida con el montaje de una vigorosa defensa en nombre de su cliente. Sin embargo, numerosos obstáculos se establecieron en el camino de Halimi, pero finalmente tuvo éxito en tener un

1- *Ibidem*, p. 112.

2- Sobre el caso de Djamila Boupacha, véase el libro de "Proceso a la tortura", escrito por Simone de Beauvoir y Gisèle Halimi, 1962, Este libro se escribió para denunciar ante la opinión pública francesa e internacional las maniobras de ocultación del caso Boupacha, un caso de torturas espeluznante del que fueron responsables oficiales del ejército francés. El libro desmontó una maquina de mentiras y ocultaciones que duró 7 años.

3- *From freedom Fighters to terrorists: women and political violence*, p. 111.

4- Argelia aparece en los escritos de G. Halimi, como un país de cárceles, tribunales hostiles, los hoteles más o menos hospitalarios donde la abogada escribía sus alegaciones pensando en estrategias de defensa, véase, *Itinéraires intellectuels, entre la France et les rives sud de la Méditerranée*, p. 317.

juicio civil para Djamila basándose en los informes, de los cuales, se concluye el uso de la tortura para extraer confesiones¹.

Los informes indican que un médico instruido por el magistrado presidente para examinar Djamila dio testimonios contradictorios, en su informe por escrito al tribunal, dijo que él no pudo hacer un examen ginecológico a Djamila a causa de la vergüenza que podría haber causado, pero luego también dijo que ella tenía problemas menstruales. Segundo, las autoridades francesas en Argelia sólo permitieron a Halimi para permanecer en el país durante un período muy específico de tiempo. En un giro completamente ridículo de los acontecimientos, el juicio de Djamila tuvo lugar el 17 de junio de 1960; sin embargo, a Halimi le concedieron el permiso para permanecer en el país desde 7 junio hasta 15 junio de 1960. Por lo tanto, Djamila tuvo que comparecer ante el tribunal sin su abogada parisina. Tercero, el gobierno francés trató de invalidar los artículos escritos por Simone de Beauvoir y otros que condenan la tramitación del caso de Djamila.

El Comité de *Boupacha*, con sede en París y dirigida por de Beauvoir, se convenció de que era absolutamente necesario retirar el caso de la jurisdicción de los tribunales argelinos. Las conferencias de prensa fueron organizadas para los periodistas franceses y extranjeros, y se llevaron a cabo reuniones con funcionarios en París. Ex combatientes de la Resistencia francesa se unieron al Comité y sostuvieron que lo que Francia estaba haciendo en Argelia era equivalente a las atrocidades nazis.

Halimi ha tratado de representar a su cliente lo mejor que pudo en París, las audiencias en Argelia continuaron. Zineb compañera de celda de Djamila, que era un informante de la cárcel, declaró que Djamila había sufrido torturas físicas y sólo se retiraba de la celda durante treinta minutos como máximo, y que después de la tortura despertó a Djamila de su inconsciencia, trató de consolarla hasta cierto punto, e incluso le contó a otras reclusas de la tortura que había soportado Djamila.

A la larga, los esfuerzos del Comité dieron sus frutos² y al final de junio de 1960, el magistrado presidente de Argelia acordó permitir a Djamila viajar a

1- Para más información sobre Dajamila Boupacha, véase, Simone de Beauvoir. & Gisèle Halimi, *Djamila Boupacha*, Gallimard, France, 1962. Pp. 280. Daniel Sueiro, *El arte de matar*, ed. Alfaguara, España, 1968, 1964, p. 156. Varias Autoras, Simone de Beauvoir, *entre nosotras*: Instituto de las mujeres de la ciudad de México, México, 2008.

2- El juicio de Henri Alleg en 1960 seguido de la desaparición y-como se puso correctamente-el asesinato del catedrático universitario comunista francés Maurice Audin, el juicio en 1961 de la joven argelina Djamila Boupacha, las protestas de los cardenales católicos que ocupaban sedes francesas, y un manifiesto firmado por 121 destacados intelectuales, todo ello contribuyó a que la opinión francesa se volviese contra la comunidad francesa y el ejército francés en Argelia, véase, Peter Calvocoressi, *Historia política del mundo contemporáneo*, Madrid, 1999, p. 512.

Francia para continuar su acción civil por el tema de la tortura. El argumento presentado por Halimi fue diseñado para que el juicio civil de la tortura fuera resuelto antes del juicio militar contra Djamila en Argelia. Sin embargo, el magistrado sostuvo que la transferencia de Djamila a Francia es la única responsabilidad financiera de su abogada Halimi. El comité de *Djamila Boupacha* mandó los 125.000 francos a Argelia y el famoso caso Boupacha fue depositado a salvo en Francia.

Djamila sufrió otra ronda de exámenes médicos y psicológicos en la prisión de Fresnes en París. Dado el tiempo transcurrido entre los alegatos iniciales de la tortura y su examen en Francia, los médicos concluyeron que ella podría haber sido desflorada con una botella introducida por la fuerza en su vagina, pero no pudieron concluir definitivamente que este sea el caso. Por otra parte, las cicatrices en su cuerpo podrían ser compatibles con quemaduras de cigarrillos como ella afirmaba. La evaluación del psicólogo de Djamila era que ella estaba en su sano juicio, comprometida con la cuestión de FLN, e incapaz de mentir. Por fin, en diciembre de 1960, el caso de Djamila fue suspendido permanentemente de la jurisdicción de Argelia y trasladado a Caen, Francia. Al oír las buenas noticias, Djamila le escribió una carta al Comité que había trabajado con tanto fervor en su nombre.

Los padres y la hermana de Djamila viajaron a Francia para prestar declaración. Después de su testimonio, el magistrado presidente de Francia ordenó a sus homólogos argelinos para producir más documentación desde el momento de la redada en la casa Boupacha hasta su traslado a Francia. Mientras tanto, dos mujeres argelinas que fueron detenidas en la misma prisión que Djamila ofrecieron testificar a favor de sus pretensiones, siempre y cuando testifiquen en Francia pero no en Argelia.

En noviembre de 1961, el caso seguía abierto y Djamila ha ido en huelga de hambre. En un interesante giro de los acontecimientos, la informante de la cárcel, Zineb, había confesado incluso que había mentido a los magistrados en Argel y había visto las manchas de sangre en la pijama de Djamila cuando fue devuelta a la celda después de haber sido violada y fue ella que había cuidado de Djamila mientras estaba inconsciente. Añade Zineb que fue visitada por algunos oficiales que la amenazaron con la desaparición si ella cambiara su testimonio con respecto al tratamiento de Djamila.

A medida que el caso continúa, las negociaciones políticas estaban en marcha entre el gobierno de De Gaulle y el FLN en Argelia. En marzo de 1962, el acuerdo de Evian entró en vigor. El 20 de marzo de 1962, se declaró una amnistía para todos los presos políticos argelinos. Djamila Boupacha fue puesta en libertad el 21 de abril de 1962. Según el acuerdo de amnistía, los casos existentes judiciales, como es el caso de Djamila, fueron descontinuados.

Bibliografía:

- 1- Adeney, Miriam., *Hijas de Islam*, trad. española: Jorge Alejandro Quiroga, Bogotá, 2005
- 2- Appignanesi, Lisa., *Simone de Beauvoir*, London, 2005.
- 3- Aracil Rafael, Joan Oliver, Antoni Segura., *El Mundo Actual: De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Universitat de Barcelona, 1998.
- 4- Beltrán, Carmelo Pérez., *Mujeres argelinas en lucha por las libertades democráticas*, Editorial Universidad de Granada, 1997.
- 5- Calvocoressi, Peter, *Historia política del mundo contemporáneo*, Madrid, 1999.
- 6- Casanova Fernández Vanesa, Luz Gómez García, Ignacio Gutiérrez de Terán, Loles Oliván Hijós y Pedro Rojo. *Nación Árabe* 50: 1986-2003, Mundo Árabe Asalto y Resistencia, nº50, Editorial Icaria, Barcelona, Otoño 2003.
- 7- Cayuelas, Ramón Robles y Montoya, Antonia Orts., *La Guerre d'Algérie:(1954-1962)*, España, 2005.
- 8- Chaulet, Christian Achour., *Itinéraires intellectuels, entre la France et les rives sud de la Méditerranée*, Paris, 2009.
- 9- de Sande, Estela González y Cruzado, Ángeles Rodríguez, Rebeldes literarias, ed. Estela y Ángeles, Andalucía, España, 2010.
- 10- de Beauvoir, Simone & Halimi, Gisèle., *Djamila Boupacha*, Gallimard, France, 1962.
- 11- Varios, Estudios árabes e islámicos, Volúmenes 5-6, Universidad de Cádiz, 1997.
- 12- Eager, Paige Whaley., *From freedom Fighters to terrorists: women and political violence*, Great Britain, 2008
- 13- Eugene Rogan, *The Arabs: A History? Second Edition*, ed. Penguin: 2nd Revisión (30 de agosto de 2012), Oxford, 2005
- 14- Fanon, Frantz., *Piel negra, máscaras blancas*. Trad: varios, Madrid, 2009.
- 15- Fanon, Frantz., *Argelia: los occidentales ante el velo, sociología de una revolución*, México, 1968.
- 16- Froylán, Enciso, *Andar Fronteras: El Servicio Diplomático de Octavio Paz en Francia (1946-1951)*, 1 ed. México, 2008.
- 17- Gallego, Ferran., *Neofascistas, Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*, España, 2004.
- 18- Geoffrey, Parker., *Historia de la guerra*. Trad: española, Madrid, 2010.
- 19- Goldar, Ernesto., *La revolución argelina*, Centro Editor de América Latina, 1972, Buenos Aires.
- 20- Graeme, Harper., *Colonial and Post-Colonial Incarceration*, United Kingdom, London, 2001
- 21- Griffin, Michael., *El movimiento talibán en Afganistán: cosecha de tempestades*. Trad, P. V. Gaztelu y P. Carbajosa, Madrid, 2001.
- 22- Grimal, Henri., *Historia de las Descolonizaciones, Siglo XX*, ed. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, Madrid, 1989.
- 23- Harrison Charles, Francina Francis , Perry Gill , *Primitivismo, cubismo y abstracción*, Madrid, 1998.
- 24- Kermane, Hafid., *La Pacification, Livre Noir de six années de guerre en Algérie*, Lausanne, 1960.
- 25- Knauss, Peter R. , *The Persistence of Patriarchy: Class, Gender, and Ideology in Twentieth Century Algeria*, Greenwood Press, Nueva York, EEUU, 1987.

- 26- Kuhlman, Erika., *A to Z of Women in World History*, New York, 2002.
- 27- Lazar, L., *L'Empreinte Beauvoir, Des écrivains racontent*, Paris, 2009.
- 28- Marnia Lazreg, *Torture and the Twilight of Empire: From Algiers to Baghdad*, EEUU, 2008.
- 29- Mervyn Jones , *Ordeal: the trial of Djamila Bouhired, condemned to death, Algiers, July 15th, 1957*, Union of Democratic Control Publications, 1900, a Universidad de Michigan, 3 Mar 2007 (Dig).
- 30- Radu, Michael S., *Dilemmas of Democracy and Dictatorship*, U.S.A, 2006.
- 31- Segura i Más, Antoni, *El Magreb: Del Colonialismo al Islamismo*, Barcelona, 1994.
- 32- Segura i Más, Antonio, *Aproximación al mundo islámico: desde los orígenes hasta nuestros días*, Cataluñas, 2002.
- 33- Sueiro, Daniel., *El arte de matar*, ed. Alfaguara, España, 1968, 1964.
- 34- Varias Autoras, *Simone de Beauvoir, entre nosotras*, Instituto de las mujeres de la ciudad de México, México, 2008.